



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Francisco Javier González García
Alto Imperio	
Ámbito: la mujer fuera del hogar	
<p>“Fibrarum et pennae diuinarumque sagacem flammaram misit diues Callaecia pubem, barbara nunc patriis ululantem carmina linguis, nunc pedis alterno percussa uerbere terra ad numerum resonans gaudentem plaudere caetras. haec requies ludusque uiris, ea sacra uoluptas. cetera femineus peragit labor: addere sulco semina et impresso tellurem uertere aratro segne uiris. quicquid duro sine Marte gerundum, Callaici coniunx obit inrequieta mariti”.</p> <p>Silius Italicus, <i>Punica</i>, en <i>Corpus Poetarum Latinorum</i>, Vol 2. Walter Coventry Summers and John Percival Postgate. London, Sumptibus G. Bell et Filiorum. 1905.</p>	<p>Silio Itálico, <i>Púnica</i> 3, 344-353.</p> <p>“La rica Galicia envía a sus jóvenes expertos en interpretar las entrañas de las víctimas, el vuelo de las aves y los relámpagos del cielo ya sea entonando en su propia lengua cantos bárbaros, ya sea regocijándose mientras golpean la tierra con uno y otro pie alternativamente y entrechocan sus ruidosas caetras con ritmo. Así se relajan y reconfortan los hombres, con ello experimentan un placer sagrado. Las mujeres realizan el resto de las tareas: arrojar la semilla en el surco o voltear la tierra con el arado es un síntoma de debilidad para el hombre. Cualquier ocupación que no tenga que ver con la dura profesión de Marte la esposa galaica la afronta incansable”</p> <p>Silio Itálico, <i>La Guerra Púnica</i>. Edición de Joaquín Villalba Álvarez. Akal, Madrid, 2005.</p>
Comentario:	
<p>Un aspecto muy destacado, con respecto al ámbito femenino, de todas estas noticias es el papel que en ellas se otorga a la mujer fuera del espacio doméstico. Esta dedicación al margen del hogar ubica a las mujeres de las comunidades prerromanas del norte de la Península Ibérica en un espacio que es el opuesto al asignado dentro del mundo griego a las féminas: la casa, el hogar. Dentro de estas tareas no domésticas destaca, especialmente, la agricultura, tal y como indican Silio Itálico (<i>Punica</i> 2, 350-354), Justino (<i>Epítome</i> 44, 3, 7) o Estrabón (3, 4, 17). Ello no implica, como se comenta en ese último pasaje del geógrafo de Amasia, que descuiden las tareas domésticas, pues estas también entran dentro de su ámbito de dedicación. El factor importante a la hora de definir los ámbitos femeninos de actividad, aquel que resultaría asombroso y extraño a ojos de un griego o un romano, radica precisamente en que, como indica Silio Itálico, pueden desempeñar cualquier labor, excepto aquellas relacionadas con la guerra que son de dedicación exclusivamente masculina, tal y como explícitamente indican nuestras fuentes. Un ejemplo más de este tipo de trabajos nos lo ofrece Estrabón (3, 2, 9) que adjudica a</p>	



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

las mujeres ártabras trabajos relacionados con la actividad minera, como el bateo de las aguas de los ríos.

La existencia de estos dos ámbitos sexuales de actividad tan marcadamente delimitados y exclusivos, como sucede en el caso de la guerra en tanto que actividad masculina, establece la posibilidad de que en estas comunidades hayan convivido dos formas distintas de riqueza, una femenina y otra masculina, estrechamente relacionadas con estos dos ámbitos distintos de actividad. A las mujeres, por su dedicación agrícola, les correspondería una riqueza inmueble, territorial, mientras que las formas masculinas de riqueza, como consecuencia de la especialización del hombre en la actividad bélica, el saqueo y la rapiña que generalmente se asocian a aquella, consistirían en riqueza mueble, especialmente ganado, bienes de lujo o de prestigio, como oro, piezas de armento u orfebrería... (Vázquez Varela, García Quintela 1998, pp. 53 ss. y 136 ss.).